

Wattpad y la cultura de la violación: la romantización del agresor en la ficción adolescente femenina

Wattpad and Rape Culture: The Romanticisation of the Perpetrator in Teenage Girls' Fiction

Svetlana Antropova y Elisa García-Mingo¹

Resumen

Wattpad es una plataforma digital de lectura y escritura sumamente popular entre las mujeres adolescentes, que desempeña un papel relevante en la construcción de la subjetividad del público juvenil, especialmente en lo relativo a las relaciones románticas y los encuentros sexuales. El presente estudio analiza cómo las adolescentes utilizan las plataformas, y en particular Wattpad, para participar en la reproducción de la cultura de la violación y en la reformulación de la figura del agresor sexual. Desde un enfoque cualitativo se examinan las seis «novelas de violación» más populares publicadas en español por usuarias con perfiles femeninos en la plataforma. Los resultados revelan que los temas más recurrentes en estas narrativas de ficción juvenil escrita por mujeres son: las prerrogativas masculinas, la normalización del deseo sexual masculino, la naturalización de la violación y la erotización de los agresores. Se plantea, por tanto, que estas ficciones contemporáneas no solo reproducen estereotipos de género profundamente enraizados en las normas patriarcales, sino que además contribuyen a la difusión de discursos que perpetúan la cultura de la violación.

Palabras clave

Violencia sexual, culturas digitales, mujeres adolescentes, socialización de género, redes sociales.

Abstract

Wattpad is an extremely popular digital reading and writing platform among adolescent girls, playing a significant role in shaping the subjectivity of young readers, particularly regarding romantic relationships and sexual encounters. This study examines how teenage girls use digital media, particularly Wattpad, to participate in the reproduction of rape culture and the reconfiguration of the figure of the sexual aggressor. Using a qualitative approach, it analyzes the six most popular «rape novels» published in Spanish by female-profiled users on the platform. The findings reveal that the most recurrent themes in these works of young adult fiction written by women are: male prerogatives, the normalization of male sexual desire, the naturalization of rape, and the eroticization of aggressors. It is therefore argued that these contemporary fictional narratives not only reproduce gender stereotypes deeply rooted in patriarchal norms but also contribute to the dissemination of discourses that perpetuate rape culture.

Keywords

Sexual violence, digital cultures, teen girls, gender socialization, teen fiction, social media.

Cómo citar/Citation

Antropova, Svetlana y García-Mingo, Elisa (2026). Wattpad y la cultura de la violación: la romantización del agresor en la ficción adolescente femenina. *Revista de Sociología de la Educación - RASE*, 19 (2), 151-171. DOI: <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.19.2.31346>.

Recibido: 17-07-2025

Aceptado: 03-05-2026

¹ Svetlana Antropova, Universidad Villanueva, santropova@villanueva.edu y Elisa García-Mingo, Universidad Complutense de Madrid, elisgarc@ucm.es.

1. Introducción: Wattpad, la Gen Z y la cultura de la violación

A pesar de que internet ha sido y es un fenómeno profundamente transformador de la sociedad, incluyendo cambios como la mejora de la calidad democrática, el aumento de los intercambios y las comunicaciones y la mayor capacidad humana de colaboración jamás conocida, en este trabajo nos centramos en uno de los impactos negativos que ha tenido la digitalización de la sociedad en las relaciones igualitarias de género. Concretamente, nos centramos en el papel que las tecnologías digitales han tenido la transformación de la violencia sexual con base en el género (Dodge, 2016; Rebollo-Catalán y Mayor-Buzón, 2020). En este contexto, nuestro trabajo viene a aportar a cómo la digitalización de la sociedad influye en la percepción que tienen las generaciones jóvenes sobre la violencia sexual analizando una muestra de novelas sobre violación publicadas en Wattpad, una plataforma de creación literaria muy popular entre las mujeres jóvenes de la Generación Z y la Generación Alpha.

Wattpad cuenta con más de 89 millones de personas lectoras mensuales en 190 países y es especialmente popular entre las generaciones jóvenes, ya que el 43.43% de las personas usuarias tiene menos de 24 años². Acorde a las estadísticas el 70% de lectoras son mujeres (Anderson, 2017). Las novelas de Wattpad se publican en más de cincuenta idiomas y, según investigaciones recientes, el español es el segundo idioma más usado en Wattpad después del inglés (Pianzola et al., 2020). En los países hispanohablantes, Wattpad se ha consolidado como un espacio central para la producción y circulación de narrativas juveniles digitales, especialmente entre las mujeres adolescentes, quienes constituyen la mayoría de su comunidad de personas lectoras y escritoras. Aunque la plataforma tiene una fuerte presencia global con altos niveles de uso en Estados Unidos, Filipinas, India, Turquía, Brasil y Vietnam (Andersons, 2017; SEMrush, 2024), los países de habla española como México, España, Argentina, Colombia y Venezuela también representan una parte significativa de su tráfico y de su comunidad creativa (Wikipedia, 2024). Sin embargo, a diferencia de contextos como por ejemplo Estados Unidos o India, donde se han desarrollado numerosos estudios sobre las representaciones de género y sexualidad en Wattpad, la investigación en los países hispanohablantes sigue siendo limitada y fragmentaria. Esta escasez de análisis dificulta la comprensión del modo en que las jóvenes autoras de habla española reproducen o cuestionan los discursos patriarcales a través de la escritura digital. En este sentido, examinar Wattpad en el contexto hispanohablante permite aportar una perspectiva novedosa sobre la reproducción y resignificación de la *cultura de la violación* en la ficción juvenil contemporánea (Rebollo-Catalán y Mayor-Buzón, 2020; Varela, 2021).

En esta investigación, Wattpad se aborda como un espacio digital de socialización donde las prácticas de lectura y escritura pueden contribuir, de manera directa o simbólica, a la reproducción de la *cultura de la violación*. A pesar de su enorme popularidad entre las mujeres jóvenes, este entorno ha recibido escasa atención académica en comparación con otros espacios digitales más analizados, como la *manosfera* o los foros en línea donde se banaliza la violencia contra mujeres y niñas (García-Mingo et al., 2022) o frente al creciente interés por los discursos negacionistas de la violencia de género entre varones de la Generación Z (Boneta et al., 2023). Así, nuestra investigación ha buscado responder a las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Qué aspectos específicos de la *cultura de la violación* se aceptan en las novelas de ficción adolescente (llamadas *Teen Fiction*/TF) que abordan la violación?; 2) ¿Qué representaciones de los perpetradores se difunden en Wattpad?

2 Ver información completa en: [wattpad.com](https://www.wattpad.com) Análisis de tráfico, ranking y audiencia [septiembre 2025] | Similarweb.

Para responder a estas preguntas, nos hemos basado en la literatura académica sobre culturas digitales (por ejemplo, la *cultura Watty*), los estudios de juventud y la literatura multidisciplinar sobre violencia sexual y *cultura de la violación*, lo que nos ha permitido articular nuestras reflexiones en torno al objeto de estudio. Con nuestro análisis de corte cualitativo de seis novelas de TF sobre violación publicadas en Wattpad esperamos contribuir a la discusión sobre la prevención de la violencia sexual en la adolescencia y el papel que juegan las tecnologías digitales en la perpetuación de todas las formas de violencia sexual contra mujeres y niñas.

2. Marco teórico

2.1. Violencia sexual, cultura de la violación y mitos de la violación

En este trabajo nos interesa particularmente la cultura de la violación, pero es necesario antes desarrollar de manera adecuada algunos conceptos relevantes para nuestro trabajo como son violencia sexual, estereotipos de género y mitos de la violación. Empezaremos definiendo los estereotipos de género como una serie de «creencias, percepciones y expectativas generalizadas acerca de los atributos y las características de los hombres y las mujeres. Su estructura es compleja e incluye diferentes componentes, como los rasgos de personalidad, los comportamientos, las ocupaciones, los papeles sociales, la apariencia física y las creencias acerca de la orientación sexual» (Cardoso, 2019, pág.34). Concretamente, en nuestro trabajo nos interesa trabajar sobre cómo la narrativa digital de ficción de Wattpad contribuye a promover una estereotipia de género entre las generaciones jóvenes acerca de la sexualidad, el consentimiento y la violencia sexual.

Por otro lado, cuando en investigación usamos la definición de violencia sexual que da la Organización Mundial de la Salud y que vienen a decir que «la violencia sexual es cualquier acto sexual, intento de obtener un acto sexual u otro acto dirigido contra la sexualidad de una persona mediante coerción»³, independientemente de la relación con la víctima, el ámbito en el que se produzcan las coerciones y el impacto que tenga en su vida. En su obra seminal, Liz Kelly (1988) propone un análisis de la violencia sexual que pone el énfasis en las estructuras violentas y las normas de género. Kelly plantea que la violación es una de las once formas de violencia sexual y plantea que existen otras menos conocidas y estudiadas como son el acoso sexual, el incesto, el sexo coercitivo, etc.

El concepto de *cultura de la violación* (Boswell y Spade, 1996) es un término general que se refiere a que la violencia sexual se considera legitimada e inevitable (White y Smith, 2004). Utilizada por primera vez en la década de 1970 por el feminismo de la segunda ola, la *cultura de la violación* se concibe como una manifestación extrema de la misoginia y el sexismo de una sociedad dominante. En su libro *Contra nuestra voluntad*, Susan Brownmiller (1993) ofrece un relato histórico de la violación que reformuló este delito, pasando de ser un crimen de lujuria sexual insaciable a uno de hombres que controlan a las mujeres mediante la violencia sexual. Consentidas por las normas sociales, tanto la dominación masculina como la sumisión femenina se integraron estructuralmente en todos los niveles de la sociedad, lo que favoreció la *cultura de la violación* (MacKinnon, 1983).

³ Ver más en: https://www.who.int/docs/default-source/wpro---documents/wpro---pdf-infographics/violence/sexual-violence---infographic.pdf?sfvrsn=6d2c526f_2.

Según Parenti (2005), la *cultura de la violación* se compone de fenómenos como la normalización de la violación y la reproducción de las normas culturales patriarcales sobre la sexualidad y la violencia sexual. Esta normalización, así como su aceptación social como algo que «puede ocurrirle a una mujer», se relaciona estrechamente con las creencias patriarcales sobre la masculinidad y la feminidad. En este marco, los estereotipos de género desempeñan un papel central, pues funcionan como construcciones socioculturales que asignan a hombres y mujeres rasgos, comportamientos y roles diferenciados de acuerdo con expectativas sociales sobre lo que significa ser masculino o femenino (Butler, 1990; Scott, 1986). Tales representaciones no solo legitiman las desigualdades sexuales, sino que además refuerzan la heteronormatividad, al presentar la relación heterosexual jerárquica, hombre dominante y mujer subordinada, como el modelo legítimo y natural. De este modo, los estereotipos de género contribuyen a sostener y reproducir los mecanismos simbólicos del orden patriarcal que sustentan la *cultura de la violación*. En consonancia con ello, los estudios indican que las barreras psicológicas para resistirse a una violación incluyen la tradicional socialización de género que insta a las mujeres a «ser amables», así como el miedo a dañar a otras personas, el temor al rechazo, el miedo a ser lastimadas físicamente y la subestimación de sus propias capacidades para responder (O'Connor y McMahon, 2022). Todos estos factores se situaban en un contexto donde las mujeres carecen de un sentido de derecho a controlar sus propios cuerpos y, por lo tanto, muestran una ambivalencia sobre sus propios deseos sexuales.

La *cultura de la violación* también se basa en la aceptación de que el deseo masculino es natural, convirtiendo así la conducta sexual violenta en una prerrogativa masculina. Desde esta perspectiva patriarcal, el cuerpo femenino se concibe como un mero objeto de deseo masculino y un *territorio por conquistar* (Segato, 2018) con expresiones como «ella es mía» o «la haré mía» que cristalizan la narrativa masculina según qué atribuye a la mujer una cualidad de propiedad.

Por otro lado, incluso si los perpetradores eran condenados por los medios de comunicación y/o las comunidades, existía una tendencia común a demonizarlos o patologizarlos. En lugar de ser perseguidos por violencia sexual, los perpetradores eran eximidos de responsabilidad y tratados como víctimas de su naturaleza desviada (Vonderhaar y Carmody, 2015).

La *cultura de la violación* también se sustenta en la existencia de lo que Linda Alcoff (2018) llama la «falacia epistémica» generalizada, la «injusticia epistémica» y los «sesgos implícitos» en torno a las experiencias de violencia sexual y violación de las mujeres. En muchos casos, a las mujeres se les niega la *credibilidad presunta* (Mendes et al., 2018, p. 7). Dentro de este entramado, los mitos sobre la violación juegan un papel central. Aquí entendemos que los *mitos sobre la violación* son creencias falsas, estereotipadas y culturalmente compartidas que minimizan, justifican o niegan la violencia sexual, y que atribuyen la responsabilidad de la violación a las víctimas en lugar de a los agresores (Lonsway y Fitzgerald, 1994). Dichos mitos perpetúan ideas como: (1) «ella lo buscó»; (2) «no fue realmente una violación»; (3) «él no quería»; (4) «ella lo quiso»; (5) «ella mintió»; (6) «la violación es un evento trivial»; y (7) «la violación es un acto desviado».

Respaldados por la cultura patriarcal, estos mitos funcionan como mecanismos discursivos de culpabilización, desplazando la responsabilidad del agresor hacia la víctima. Esta narrativa patriarcal, arraigada en la sociedad, ha conducido históricamente a responsabilizar a las mujeres de su propia

victimización, lo que a su vez disminuye la percepción social y legal de la responsabilidad del perpetrador (Tatum, 2007, p. 25). En consecuencia, muchas mujeres continúan sin ser plenamente reconocidas como víctimas de violación (Parti y Robinson, 2021; Rozee y Koss, 2001).

Estrechamente relacionados con el régimen de culpabilización de las víctimas están los sentimientos de culpa, vergüenza y discriminación que las víctimas debían soportar por parte de su entorno social cercano, lo que a menudo conduce al silencio y a la renuencia a denunciar el delito a las autoridades. De hecho, la violación se ha convertido el delito menos denunciado (Harde, 2021; Wolitzky-Taylor et al., 2011) y si bien los casos de violación han ido ganando popularidad en las redes sociales, el número de denuncias aumenta desde 1990 (Wolitzky-Taylor et al., 2011) pero muy lentamente. Por otro lado, en aquellos casos en que las víctimas llegan a llevar a sus agresores a los tribunales, a pesar de su temor a la exposición pública y al juicio, muchas veces tienen que enfrentarse a una gestión deficiente del sistema legal (Parti y Robinson, 2021). De hecho, se ha denunciado y estudiado ampliamente la deshumanización sistemática de las víctimas de abuso sexual cuando éstas acuden a la justicia (Harde, 2021; Vonderhaar y Carmody, 2015). En esta línea, un informe de Amnistía Internacional recogió la situación de indefensión que tienen que enfrentar las víctimas de violencia sexual en España, que se enfrentan a un «camino de obstáculos» en la asistencia, la obtención de justicia y en la reparación integral del daño (2018).

2.2. Wattpad: tropos de género, sexualidad y violación en la *Teen Fiction*

Wattpad se creó como un espacio digital para animar a usuarios y usuarias no solo a publicar sus obras sin censura, sino también para brindarles la oportunidad de recibir retroalimentación inmediata y conectar con una comunidad lectora más amplia. El público objetivo eran predominantemente mujeres jóvenes y escritoras principiantes (Hedrick, 2021b; Shaji, 2019). No es sorprendente que, entre los temas más recurrentes, el «amor» ocupara el lugar dominante (Pianzola et al., 2020), especialmente con las etiquetas «apasionado», «primero», «prohibido» (Tokat, 2022), pero también por la sexualidad emergente (Eleuteri et al., 2017; Kågesten et al., 2016). Si bien los y las adolescentes construyen su comprensión del género y la sexualidad en estrecha comunicación con sus pares (Kågesten et al., 2016), en la era digital, las redes sociales también se han convertido en uno de los agentes más influyentes en la exploración y conformación de su identidad sexual (Adams-Santos, 2020). Wattpad, como plataforma digital anónima sin interferencias adultas (McLelland, 2017), ofrece así una forma no amenazante de explorar la propia sexualidad.

Las jóvenes escritoras exploran los roles de género y las dinámicas de poder de las relaciones sexuales que no sólo reflejan sus experiencias y deseos, sino también sus concepciones culturalmente sesgadas de lo que es una relación sexual (Beres, 2014) a modo de *guiones sexuales*, esto es, las secuencias predecibles que pueden darse en los encuentros sexuales (Simon y Gagnon, 1986). Las ficciones adolescentes no son mera creatividad, sino que son también un poderoso agente socializador en cuanto que sintonizan con las normas socialmente aceptadas (Frith y Kitzinger, 2001). Así, la *Teen Fiction* de Wattpad, que sirve como modelo para las relaciones románticas reales de las jóvenes que están viviendo y negociando sus primeras relaciones íntimas, tienen una gran influencia en la comprensión de la sexualidad y las preferencias de pareja de las jóvenes (Meggers, 2012).

Estas fuentes apoyan la idea de que hay creencias falsas o distorsionadas (mitos) sobre la violación y la violencia sexual que refuerzan la *cultura de la violación*, culpabilizan a la víctima o minimizan el agresor y otras formas de violencia sexual.

En el análisis de la respuesta de los lectores a la popular novela surgida de Wattpad denominada *After*⁴ (escrita por Anna Todd en 2008), algunas de las personas entrevistadas afirmaron que buscaban este tipo de relación en sus propias vidas, ya que en las novelas de Wattpad este comportamiento se representaba como normal o incluso deseable (Hedrick, 2021a). Es más, el protagonista de las novelas, Hardin Scott, contaba con una enorme cantidad de fans adolescentes que le escribían odas y anhelaban salir con alguien así en la vida real (Nicolaou, 2019). Sin embargo, este personaje distaba mucho de ser adorable: desde el principio de la historia, Hardin tiene relaciones sexuales con la protagonista porque ha hecho una apuesta sobre su capacidad de seducirla. Aunque encantador y atractivo, es cruel, celoso y controlador a lo largo de la novela.

After no es una excepción a la idealización de las relaciones tóxicas y abusivas en Wattpad, sino que varias investigaciones han analizado cómo la construcción de las tramas y los personajes está profundamente arraigada en la mentalidad patriarcal. En su análisis sobre los estereotipos de género en 600 000 historias de Wattpad, Fast et al., revelaron que los protagonistas masculinos eran retratados como sexuales, dominantes, violentos y furiosos; mientras que los personajes femeninos eran débiles, sumisos, infantiles y domésticos (2016). Además, cualidades femeninas como la virginidad, la belleza física perfecta y la disposición a casarse y ser madre se consideraban deseables (Sivri et al., 2019). Las dinámicas de poder desequilibradas en una relación romántica se representan como una norma, lo que en parte podría explicarse por la tendencia de los adolescentes a adherirse a estereotipos socialmente contruidos basados en la desigualdad de género (Kågesten et al., 2016). Asimismo, una investigación reciente de 42 *fanfictions* de K-pop de Wattpad (Chandi y Trehan, 2022) demostró que la construcción de un personaje masculino dependía siempre de algún *arquetipo patriarcal* (Chandi y Trehan, 2022, p. 722) y que el retrato de personajes masculinos dominantes frente a la excesiva y frágil feminidad de las protagonistas femeninas en una relación romántica dan siempre lugar a un comportamiento abusivo. Así, las escenas de celos excesivos e infundados, humillación y violencia física y sexual son recurrentes en las novelas publicadas en Wattpad (Acar et al., 2021; Chandi y Trehan, 2022; Hedrick, 2021b).

Durante entrevistas con jóvenes escritoras de Wattpad sobre la creación de protagonistas masculinos (Hedrick, 2021a), las entrevistadas coincidieron en que, si bien sus personajes masculinos eran calificados como «chicos malos», poseían atractivo sexual y eran vistos como parejas románticas deseadas; además, las autoras declaraban haber recibido *feedback* positivo de sus comunidades lectoras cuando creaban este tipo de personajes. Como resultado, en muchas de estas novelas, el abuso sexual se interpretaba a menudo como amor ideal. En el análisis de la novela superventas de Wattpad, *Psychopath Mafia* y *Psychopath Mafia 2*, de una autora de 17 años (Sivri et al., 2019), las relaciones sexuales forzadas se presentaban como un deseo sexual intenso en lugar de una violación. Si bien existía una fuerte presión social y de grupo para que los adolescentes vírgenes tuvieran relaciones

4 *After* es uno de los ejemplos más conocidos del fenómeno de *fanfiction* y literatura digital que ha logrado trascender las plataformas *online* para llegar al mercado *mainstream*. Ver más en: <https://www.vogue.es/living/articulos/after-todo-sobre-la-saga-libros-peliculas>.

sexuales (Moreno et al., 2009), representar la agresión sexual como un comportamiento deseable podría tener implicaciones directas en la educación sexual de los jóvenes adultos.

Al explorar el contenido textual de 15 novelas turcas más populares publicadas en Wattpad (Acar et al., 2021), los hallazgos revelaron que, entre diversas características del contenido, los guiones sexuales implícitos, el comportamiento sexual agresivo y la violación eran muy comunes. La frecuente narrativización de la violación en la literatura juvenil puede llevar directamente a su aceptación en la vida real: «En lugar de presentarla como una violación sorprendentemente común, las historias ficticias de violación suelen socavar su potencial subversivo y, en cambio, naturalizan la violación como un contexto cultural esperado y aceptado» (Altrows, 2019, p. 19). En primer lugar, la incompreensión de la naturaleza de la violación y la identificación clara de un posible violador probablemente propiciaron la adopción de mitos sobre la violación en la vida real (Ryan, 2011). Por otro lado, aceptar la violación como un acto pasional podría inducir cambios de comportamiento en una situación real, por ejemplo, la incapacidad de la víctima para detectar la coerción sexual o una comprensión más matizada del consentimiento sexual. Al explorar el tema del consentimiento sexual en 24 historias de *fanfiction* de Wattpad, varios temas cobraron protagonismo: la suposición del consentimiento sexual de la pareja, la identificación poco clara de la violencia sexual, la normalización de las acciones sexuales que sorprenden a la pareja y los mitos sobre la violación (Hedrick, 2021b). La violación como tal se presentaba como una conducta deseable o como un defecto patológico de la víctima. Por consiguiente, en lugar de denunciar la violación a las autoridades, las protagonistas femeninas excusaron a sus parejas y les concedieron el perdón. Al distanciarse de las etiquetas de víctima, las protagonistas femeninas intentaron asimilar estas impactantes experiencias por sí mismas, racionalizando así la violación y subestimando su naturaleza criminal.

3. Metodología de la investigación

Este estudio consistió en un análisis textual de los guiones sobre violación de las novelas de violación en español más populares en Wattpad. La investigación se llevó a cabo entre octubre de 2023 y marzo de 2024. Para recopilar los datos, las palabras clave introducidas en el buscador de Wattpad fueron «ficción adolescente» y «violador/violadora» en el título de una novela, bajo la condición «completada». Este procedimiento de selección compensó las posibles diferencias en el contenido de las novelas, ya que el objetivo principal de esta investigación era profundizar en las narrativas de violación y las representaciones de los agresores en la ficción adolescente.

Como resultado, se seleccionaron 1 400 novelas; sin embargo, solo 62 de ellas incluían la palabra «violador» en el título. A partir de entonces, para seleccionar las novelas más influyentes, los investigadores acordaron los siguientes criterios de inclusión: más de 100 000 lecturas y más de 3 000 votos. Dado que el objetivo de esta investigación era analizar las relaciones heterosexuales, se excluyeron de los resultados tres guiones (palabras clave «chico para chico», «gay», «chica para chica»). Con base en el número final de registros, se elaboró la base de datos para el análisis (Tabla I).

Tabla I. Novelas seleccionadas para el análisis

TÍTULO DE LA NOVELA	LECTURAS	VOTOS	PALABRAS CLAVE
<i>Mi violador</i>	108 278	3 753	amor, historia corta, fantasía, juventud
<i>Mi sexy violador</i>	105 000	3 000	amor, celos
<i>Padrastra violador</i>	522 000	15 000	amenaza, caliente, llanto, miedo, obsesión, violación
<i>Mi padrastra violador</i>	252 000	6 400	onedirection, padrastra
<i>Mi hermanastro violador</i>	176 000	7 800	caliente, pervertido, hermanastro
<i>Vendida a mi violador</i>	599 000	26 000	drogas, dolor, placer, romance, sado, seducción, vendida, venganza

Fuente: elaboración propia.

Si bien todas las novelas están disponibles para el público en línea, tomamos medidas para proteger la identidad de las autoras siguiendo la propuesta de *fabricación ética* (Markham, 2012) y para llevar a cabo la difusión ética de resultados se excluyeron los nombres disponibles así como los nombres de usuaria de las autoras; también se han modificado los títulos auténticos de las novelas, impidiendo así la identificación deductiva del lectorado. Además, se cambiaron los nombres de los personajes principales en las citas textuales. De esta manera, introducir la información de la novela utilizada en esta investigación en buscadores en línea o en Wattpad no proporciona enlaces a las novelas objeto de este estudio.

El análisis textual interpretativo de las seis novelas se realizó utilizando el *software* de análisis de datos cualitativos Atlas Ti Web (versión 2024). Dos investigadoras independientes analizaron las novelas utilizando el proceso de análisis deductivo. En la primera fase de la investigación, se organizó el material y se recopilaron datos descriptivos sobre el contenido de las novelas (Tabla II). En segundo lugar, se realizó una lectura emergente de las novelas y luego se procedió a hacer un análisis deductivo de las novelas usando el software de análisis cualitativo Atlas Ti Web. Durante la codificación, se prestó especial atención a las escenas de violación y a las menciones explícitas de sexo, violación, amor y violencia. Sin embargo, al encontrar pasajes que abordaban la violación o hacían referencia a los perpetradores o las víctimas también recurrimos de forma puntual a la codificación *in vivo* para registrar el significado de los diferentes verbos y descriptores, ya que preserva el lenguaje específico utilizado en un texto (Saldana, 2016).

Los pasos que seguimos en el análisis fueron los siguientes: 1) familiarización con los datos cualitativos; 2) codificación inicial (descriptiva, basada en las interpretaciones iniciales de los dos investigadores); 3) revisión y refinamiento (Tavory y Timmermans, 2014). Este método nos ayudó a identificar cómo las novelas de género que pueden reflejar, reforzar o cuestionar las actitudes de los adolescentes hacia la violencia sexual y las normas de género. Primero codificamos todo el material cualitativo para comprender qué aspectos de la cultura de la violación estaban particularmente presentes en estas novelas. Para ello, trabajamos con la categoría «Cultura de la Violación», que, tras su refinamiento, redujimos a diez códigos interpretativos (Tabla II).

Tabla II. Libro de códigos *Cultura de la violación* en novelas TF

CÓDIGO	EXPLICACIÓN	MANIFESTACIÓN EN NOVELAS TF
Normalización del deseo sexual masculino	Este código se refiere a la aceptación social del comportamiento sexual masculino agresivo y dominante como algo típico o natural.	Personajes masculinos cuyas insinuaciones sexuales insistentes se presentan como deseables o inevitables, reforzando estereotipos de género dañinos.
Normalización de la violación	Este código recoge la representación de la violación como una parte normalizada o esperada de la vida o de las relaciones.	Escenas de violación representadas como eventos sin importancia (por ejemplo, que pasan desapercibidos, ocurren mientras la víctima duerme o se confunden con pesadillas), contribuyendo a una narrativa en la que la violencia es rutinaria e incuestionada.
Erotización del daño femenino	Este código analiza cómo el sufrimiento de las mujeres es representado de forma sexualizada.	Escenas en las que el dolor y sufrimiento femeninos se presentan de forma erotizada o sensacionalista, promoviendo una percepción insensible y dañina de la violencia contra las mujeres. También incluye situaciones donde el acto sexual placentero se asocia con acciones violentas (ej: asfixia, gritos).
Aceptación de normas sociales patriarcales	Este código examina cómo los valores y normas patriarcales que privilegian a los hombres sobre las mujeres son representados y aceptados en la narrativa.	Personajes y tramas que refuerzan la autoridad masculina y la sumisión femenina sin cuestionar estas dinámicas, reflejando la aceptación social del patriarcado.
Culpabilización de la víctima (externa e interna)	Este código abarca la tendencia a responsabilizar a las víctimas por la agresión sufrida y la interiorización de esta culpa por parte de las propias víctimas.	Víctimas que cuestionan su comportamiento o vestimenta, o personajes que las culpan abiertamente. Se diferencia entre la culpa impuesta por la comunidad y la autoinculpación para identificar el origen del discurso de culpabilización.
Estigma y/o silencio en la comunidad	Este código explora cómo las comunidades contribuyen al silencio y al estigma en torno a la violencia sexual.	Reacciones comunitarias que marginan a las víctimas o las presionan para que guarden silencio con el fin de preservar la armonía social (u otros motivos), perpetuando una cultura de estigmatización y silencio.
Miedo al estigma y silencio de la víctima	Este código se centra en el miedo interno de la víctima a sufrir represalias sociales si habla. También se relaciona con la (in) credibilidad de las mujeres.	Marcar cuando los personajes femeninos muestran reticencia a denunciar la agresión por miedo al juicio, al aislamiento o a no ser creídas, reflejando temores reales de muchas sobrevivientes.
Apatía de las autoridades ante la erradicación de la violación	Este código observa la representación de autoridades indiferentes o ineficaces ante la violencia sexual.	Policías, sistemas judiciales o líderes comunitarios representados como negligentes, corruptos o indiferentes ante la situación de las víctimas, reflejando una falta de respuesta institucional seria.
Revictimización institucional	Este código aborda cómo las instituciones pueden generar más trauma en las víctimas mediante sus respuestas.	Representaciones de instituciones médicas, legales o educativas que re-traumatizan a las víctimas a través de procedimientos insensibles, incredulidad o fallos en el proceso.

Fuente: elaboración propia.

Estos códigos destacan los problemas sociales y sistémicos que contribuyen a una cultura en la que la violencia sexual se normaliza, se culpa a las víctimas y los agresores a menudo eluden su responsabilidad. En la segunda fase de la codificación deductiva, tras establecer que los tres códigos con mayor arraigo en los datos eran aquellos relativos a la relación víctima-agresor (normalización del deseo sexual masculino, normalización de la violación y aceptación de las normas sociales patriarcales), trabajamos sobre la categoría Perpetradores con el fin de investigar sobre la representación de éstos en las novelas usando tres códigos descriptivos y cuatro códigos interpretativos (Tabla III).

Tabla III. Libro de códigos para la categoría Perpetradores en novelas TF de Wattpad

CÓDIGO	EXPLICACIÓN	MANIFESTACIÓN EN NOVELAS TF
Formas de nombrar al violador	Diferentes términos y frases usados para referirse al violador en el texto.	Los personajes o la narrativa pueden usar términos como “el monstruo”, “el agresor”, “el depredador” o incluso eufemismos como “el amante dominante”.
Relación con la víctima	La naturaleza de la relación entre el perpetrador y la víctima (por ejemplo, conocido, desconocido).	La narrativa puede describir al perpetrador como un amigo cercano, un familiar, un conocido casual o un completo desconocido.
Edad del perpetrador	Edad del perpetrador mencionada en el texto.	Indicaciones de que el perpetrador tiene “solo 17 años”, es “un joven”, o está “en sus cuarentas”, lo que puede influir en la percepción del lector sobre la violación.
Representación del perpetrador (I): Erotización	Representación del perpetrador de manera sexualizada, a menudo trivializando la violencia.	Descripciones que se enfocan en la atracción física o destreza sexual del perpetrador, enmarcando la agresión con términos que erotizan la violencia.
Representación del perpetrador (II): Patologización	Representación del perpetrador como enfermo mental o impulsado por deseos incontrolables.	Narrativas que describen al perpetrador con un trastorno psicológico o una compulsión incontrolable.
Representación del perpetrador (III): Romantización	Representación del perpetrador de forma que romantiza o minimiza la gravedad de la violencia sexual.	Historias que presentan la agresión como un acto de amor retorcido o pasión, usando lenguaje que romantiza las acciones del perpetrador.
Representación del perpetrador (IV): Victimización	Representación del perpetrador como víctima de circunstancias o de su pasado doloroso.	Narrativas que presentan al perpetrador como víctima de sus experiencias pasadas o circunstancias actuales, por ejemplo: “él también fue lastimado alguna vez”.

Fuente: elaboración propia.

Estos códigos resultaron útiles para comprender las diferentes maneras en que se retrataba a los violadores en las novelas de violación de género, contribuyendo así a la perpetuación de la cultura de la violación al desviar la culpa de los agresores y trivializar la gravedad de sus actos.

4. Resultados y discusión

A continuación, presentamos los principales hallazgos derivados del análisis cualitativo de las seis novelas de *Teen Fiction* seleccionadas en Wattpad. Estos resultados se integran con la literatura previa con el fin de identificar patrones narrativos, representaciones recurrentes y elementos discursivos asociados a la cultura de la violación en este género. Primero recogemos una Tabla-síntesis de los hallazgos que luego desarrollamos de forma pormenorizada.

Tabla IV. Tabla-síntesis de los resultados de investigación con su discusión

EJE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS PRINCIPALES	IMPLICACIONES TEÓRICAS
Representación de la violación	Violaciones múltiples y explícitas. Secuestro y abuso sexual en 3 novelas. Violación por más de un agresor en 2 novelas. Violencia normalizada.	Coincide con estudios sobre romantización de violencia (Fast et al., 2016; Sivri et al., 2019). Refuerza roles femeninos tradicionales bajo normas patriarcales.
Perfiles de las víctimas	Mujeres adolescentes y atractivas. Mujeres vulnerables, sin figura paterna. Silencio y autoinculpación.	Refuerza discursos de culpa femenina (Vonderhaar y Carmody, 2015) y la falta de credibilidad de las víctimas (Harde, 2021).
Perfiles de los perpetradores	Jóvenes, atractivos y fuertes. Enamorados obsesivamente de la víctima.	Coincide con representaciones patriarcales de masculinidad (Chandi y Trehan, 2022).
Aspectos de cultura de la violación (1): víctima	Silencio y autoinculpación. Lenguaje que refleja culpabilización y vergüenza.	Normalización de discursos que cuestionan la inocencia de la víctima. (O'Connor y McMahon, 2022).
Aspectos de cultura de la violación (2): normas patriarcales	Dominación masculina naturalizada. Mujeres propiedad y objetos sexuales. Virtud, pureza y belleza como valor.	Reproducción de desigualdad sistémica y roles tradicionales TF (Fast et al., 2016; Sivri et al., 2019).
Normalización del deseo sexual masculino	Deseo masculino = necesidad biológica. Erotización del sufrimiento femenino. Violación presentada como instintiva.	Refuerza mitos de que la violencia sexual es inevitable y producto del deseo masculino.

EJE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS PRINCIPALES	IMPLICACIONES TEÓRICAS
Erotización del perpetrador	Fuerte énfasis en atractivo físico y habilidades sexuales. Escenas violentas narradas como sensuales o románticas.	Difumina línea entre consentimiento y violencia; perpetúa mitos de violación como romance.
Romantización del perpetrador	Representado como cariñoso y protector tras la violencia. Violación redefinida como «hacer el amor».	Minimiza la gravedad de la agresión sexual y favorece su impunidad.
Patologización del perpetrador	Agresores descritos como enfermos, locos o sádicos. Deshumanización mediante términos animalescos.	Explica el abuso como trastorno individual en vez de producto de la socialización de género.
Victimización del perpetrador	Perpetradores presentados como víctimas de traumas previos, generando compasión.	Difumina responsabilidad individual y puede justificar acciones violentas.

Fuente: elaboración propia.

4.1. La representación de la violación y de los perpetradores en las novelas de Wattpad

En las seis novelas analizadas observamos que se incluían descripciones explícitas de múltiples escenas de violación, así como violencia física y abuso verbal. En tres de las novelas, las víctimas fueron secuestradas y abusadas sexualmente; además, en dos de ellas, dos agresores diferentes las violaron. Las primeras escenas de violación en estas historias ocurrieron en un espacio privado de las casas de las víctimas, lo que perturbó su seguridad y las sumió en un estado de peligro permanente. Víctimas indefensas e inexpertas sexualmente tuvieron que aceptar el abuso sexual como parte de su rutina diaria.

Todas las víctimas eran adolescentes hermosas que asistían a la escuela secundaria. Todas ellas tenían algo en común: la ausencia de una figura paterna que pudiera defenderlas y protegerlas. Todas identificaron la agresión sexual como tal e intentaron defenderse verbalmente (diciendo «¡No!»), así como mediante el uso de la fuerza física (mordiscos, golpes, etc.). Sin embargo, ninguna denunció a sus agresores a la policía y todas intentaron superar esta experiencia en silencio. De hecho, a lo largo de las novelas, la intensidad de su resistencia disminuyó gradualmente. En una de ellas, la víctima comentó incluso: «Si no puedes con él, únete a él». En tres de las novelas, las protagonistas femeninas se quedaron embarazadas tras ser violadas y aceptaron su maternidad como algo positivo. Cuatro de las novelas analizadas presentan un final feliz en el que las víctimas no sólo perdonan a sus agresores, sino que además se enamoran de ellos y fantasean con casarse y formar una familia. Este patrón narrativo coincide con los resultados de otros estudios sobre las representaciones en Wattpad, que evidencian la tendencia a romantizar relaciones marcadas por la violencia y la dominación (Fast et al., 2016; Sivri et al., 2019). En consonancia con ello, otras investigaciones muestran que, bajo las normas de una sociedad patriarcal, las mujeres suelen ser retratadas como esposas o parejas obedientes y amorosas, reproducidas como estereotipos femeninos tradicionales (Chandi y Trehan, 2022; Kågesten et al., 2016). Al final de las novelas, los violadores se transformaban en esposos amorosos y fieles.

Aunque los personajes de las víctimas eran muy similares, en estas novelas se describían diferentes perfiles de agresores, pero todos tenían en común que eran jóvenes, atractivos y físicamente fuertes, ajustándose así a un estereotipo patriarcal de masculinidad, una representación coincidente con lo que han señalado otros estudios sobre este tipo de narrativas (Chandi y Trehan, 2022; Fast et al., 2016). Además, todos estaban enamorados de sus víctimas. Sin embargo, este amor se describía más como una obsesión y un deseo incontrolable de apoderarse del cuerpo de sus víctimas. En cuanto a su re-

lación con las víctimas, en cuatro de las historias los violadores formaban parte del círculo familiar cercano de estas, mientras que en las otras dos novelas los perpetradores no tenían ninguna relación previa con ellas. En una de las historias, un vampiro observaba a una joven durante un tiempo antes de agredirla y en la otra la víctima era comprada por un millonario excéntrico que se enamoraba perdidamente de ella.

4.2. Aspectos recurrentes de la cultura de la violación en la Teen Fiction

A partir de un análisis exhaustivo de estas novelas, se identificaron varios aspectos clave de la cultura de la violación, mientras que otros fueron menos evidentes. Entre los aspectos más destacados se encuentran las creencias sociales profundamente arraigadas, como las prerrogativas masculinas vinculadas a la violencia, la propiedad y el poder, así como la normalización del deseo sexual masculino y la representación de la violación como un hecho común y aceptado, tal como han señalado también otros estudios en este campo (Hedrick, 2021b). Por el contrario, los aspectos menos evidentes de la cultura de la violación estuvieron relacionados con el papel de las comunidades, las instituciones y la sociedad en el apoyo a las víctimas y la condena de la violencia sexual. De hecho, una de las conclusiones fue que estas novelas rara vez destacaban las deficiencias sistémicas en la protección de las víctimas y la persecución de los agresores. Por lo tanto, nos centramos en dos grupos de aspectos de la cultura de la violación: los relacionados con la víctima (credibilidad, estigmatización y silencio) y los relacionados con la aceptación de las normas patriarcales y la normalización de la violencia sexual.

En estas novelas, la representación de las víctimas destacó a menudo cómo las presiones externas y la autculpa internalizada contribuyeron a su silencio y a la impunidad de la violencia. A menudo, las víctimas se enfrentaban a una cohesión social que las obligaba a guardar silencio e imponía una profunda internalización de la culpa y la autoinculpación. Esta doble presión creaba una experiencia compleja y dolorosa en la que la víctima sentía rabia y la necesidad de gritar, golpear y patear, pero al mismo tiempo se veía obligada a guardar silencio por factores externos e internos.

En cuanto al lenguaje descriptivo utilizado por las víctimas, las protagonistas femeninas se referían a sí mismas con palabras como «salvaje», «masoquista», «pervertida» o «amante violada», mientras que a los agresores les ponían nombres animalescos como «perro», «gatito», «zorra», «otra zorra», «bofetada», «fulana» o «puta». Más que reflejar necesariamente sentimientos de culpa o vergüenza internalizados, estos términos parecen funcionar como sanciones narrativas asociadas a la transgresión de los roles y espacios de género. Es decir, la narrativa penaliza o marca moralmente a las protagonistas por comportamientos que se apartan de los ideales de feminidad establecidos, destacando cómo las normas patriarcales guían las interpretaciones sociales de su conducta y, en consecuencia, la percepción de la violencia que sufren.

En algunas historias, las víctimas eran representadas como corresponsables de los crímenes cometidos contra ellas («Nunca debí haberme acostado con él») y se describía cómo disfrutaban del encuentro violento («Su mano la acariciaba en círculos, estaba sudando, ¡Dios mío, ayúdame!»; «dolor y... amor»). Este tipo de representaciones coincide con lo señalado por otros estudios, que han identificado una tendencia a cuestionar la inocencia de las víctimas y a atribuirles parte de la culpa, reforzando así los discursos de culpabilización femenina presentes en la cultura de la violación (Vonderhaar y

Carmody, 2015). En consecuencia, la culpabilización de la víctima disuadió a las supervivientes de la violación de denunciar el delito, ya que eran conscientes de que sus testimonios podrían no ser creídos, coincidente con lo que señalaron otros estudios (Harde, 2021; Wolitzky-Taylor et al., 2011).

Además, las comunidades desempeñaron un papel importante en la perpetuación del silencio y el estigma asociados a la violencia sexual, así como en las presiones sociales que impedían a las víctimas denunciar y buscar justicia o apoyo. Un tema recurrente en estas narrativas era el miedo que tenían las víctimas a sufrir repercusiones sociales si denunciaban (por ejemplo, «Tengo que soportar que me toquen y me violen...» o «¡Maldita sea, ser violada es lo peor del mundo! No podría ir a la policía»). Las historias ponían de manifiesto la duda y la desconfianza que a menudo se depositaban en los testimonios de las víctimas, silenciándolas aún más, y ponían de relieve el problema de la credibilidad de las mujeres. Además, las víctimas sufrían en silencio por el bien de sus familias («Mi madre me ha llevado a dos psicólogos, pero nunca digo qué me pasa, me quedo callada»; «Tendría que soportarlo sola por su familia»). Aunque las víctimas tenían una autonomía limitada, los personajes masculinos solían representarse con una autoridad incuestionable, lo que reforzaba la idea de que los hombres poseían ciertos derechos y privilegios, especialmente en lo referente a las relaciones sexuales. Todas las narrativas se basaban en la dominación masculina y la debilidad femenina, y ponían en primer plano los valores y normas patriarcales, como han señalado también otros estudios en este campo (Fast et al., 2016; Sivri et al., 2019). Los rasgos recurrentes de estas novelas incluían la normalización de la protección masculina hacia las mujeres («El Sr. Garry no permitirá que le pase nada»), el valor de las mujeres en su belleza y elegancia («Me puse ropa bonita, parecía una princesa») y la idea de que todas las mujeres son iguales y solo sirven para el sexo. También se mencionaban en numerosas ocasiones la virtud femenina («Adiós, preciosa virginidad»), la belleza e inocencia femeninas («Tan bonita e inocente, será mía pase lo que pase») y la mujer como propiedad masculina («¿Me la prestas?»; «Eres mía»).

Las mujeres eran retratadas como objetos sexuales apropiados mediante diversas acciones que iban desde la seducción hasta la coerción violenta, mientras que los hombres eran presentados como sujetos sexuales que poseían la propiedad. En esta dicotomía, las mujeres se convertían en meros objetos (muñecas) y/o propiedades («Tu cuerpo me pertenece»), mayormente valoradas y envidiadas («Serás mi esposa solo para que nadie más te tome»), cuyo valor residía en su belleza e inocencia. Los personajes masculinos, por su parte, eran retratados como sujetos y dueños («Me perteneces, puedo hacer contigo lo que quiera»), capaces de proteger su propiedad, pero que exigían una lealtad total y eran propensos a los ataques de celos («Si te veo con un chico, serás castigada»). Al representar y aceptar los roles de género tradicionales, las novelas perpetúan la desigualdad sistémica y el dominio masculino, lo que coincide con los resultados de otros estudios realizados con Wattpad TF (Chandi y Trehan; Sivri et al., 2019).

Otra característica que se basó en gran medida en nuestros datos cualitativos fue la normalización del deseo sexual masculino. A menudo, estas novelas del género retrataban este comportamiento como inherente a la masculinidad, lo que contribuía a perpetuar estereotipos de género y a justificar acciones potencialmente dañinas. Encontramos continuas referencias a un deseo sexual físico que debía satisfacerse («satisfacer mis deseos carnales»), así como a la naturaleza imparable del deseo sexual masculino («¿Cómo le iría con la erección? Tendría que despertar a Sam»). Así, el deseo sexual

masculino se presentaba como una necesidad («Me da igual, necesito tenerte dentro»; «Por ti, me masturbo todas las noches») y como un instinto salvaje («Le quitó salvajemente las bragas azul marino»). Todos estos aspectos contribuían a justificar la violación como algo inevitable e innato a las necesidades físicas de los hombres («Por ti, me convertiría en un violador»). Además, la erotización del sufrimiento y la violencia contra las mujeres conducía a una tendencia a representar el dolor femenino de forma sexualizada. Aunque la violencia sexual no era consentida, los perpetradores solían retratarla como algo placentero («Te va a gustar mucho; incluso me pedirás más»). De este modo, el dolor femenino, representado de forma atractiva, hacía que la violencia sexual pareciera seducción («Ambas sabíamos que queríamos ese beso»; «te elegí a ti»; «fuiste la primera chica en hacerle correrse en tan poco tiempo»).

4.3. Representación de los perpetradores: erotización, romantización, victimización y patologización

Al analizar los diversos perfiles de los perpetradores narrados en estas novelas de violación de TF, tres características se destacaron: la erotización, la romantización y la patologización de los perpetradores.

En nuestros datos, la erotización de los perpetradores era la más frecuente, con énfasis en el atractivo físico y las acciones sexuales del perpetrador, de acuerdo con otros estudios realizados en Wattpad (Chandi y Trehan, 2022; Sivri et al., 2019). Este tipo de narrativa enmarcaba la violación de una manera que podía malinterpretarse como consensuada o incluso deseable, lo que podía perpetuar aún más los peligrosos mitos sobre la violación (O'Connor y McMahon, 2022). Las descripciones que se centraban en el atractivo físico de los perpetradores eran recurrentes: un cuerpo escultural, muy bien formado, musculoso y muy atractivo. Además, había continuas referencias a la destreza sexual de los agresores, como *me hizo suspirar y gemir mil veces y sus besos me excitaban aún más*, lo que puso un énfasis excesivo en los aspectos sexuales, difuminando la línea entre el consentimiento y la agresión.

Asimismo, declaraciones como «sus manos recorrieron mi cuerpo con ternura y pasión, besando mis labios con deseo» o «me besó en la zona íntima por encima de las bragas muy suavemente y con cierta pasión» presentaban la agresión de una manera que podría interpretarse como romántica. También las respuestas emocionales de las víctimas en las narrativas («mi corazón latía con fuerza, podría haberlo besado sin parar», «podía inhalar su aroma, que es como una droga para mí») contribuían la erotización y normalización de la violencia. Estas representaciones eran problemáticas porque, en lugar de centrarse en la violencia sufrida por la víctima, desviaron la atención hacia las características físicas o sexuales del agresor.

Otro aspecto que destacamos era la romantización del agresor, al igual que en otro estudio sobre las narrativas en Wattpad (Chandi y Trehan, 2022), construida de tres maneras: primero, presentando a los agresores como gentiles y cariñosos; segundo, mostrando las emociones conflictivas de la víctima derivadas del amor que sentía; y tercero, trivializando la violación y presentándola como un encuentro sexual romántico. Esto último podría plantear un problema mayor, ya que socavaba la gravedad de la violencia sexual, lo que condujo a la impunidad de este delito. Las novelas de TF enfatizaban repetidamente la gentileza del agresor y el acto de hacer el amor en lugar de la agresión sexual, creando así una narrativa que minimizaba la naturaleza violenta de la violación. Frases como *sus movimientos eran suaves y*

precisos y me encantó que me tratara con tanta delicadeza retrataban una imagen distorsionada de la agresión, transformándola en un acto de amor consensuado.

Entrelazados con descripciones negativas de los personajes, los agresores también eran representados con rasgos positivos y deseables. Solían regalar flores, besar con ternura y expresar su deseo de cuidar a la víctima, creando así una imagen contradictoria del agresor. Como resultado de este comportamiento, la mayoría de las víctimas tenían que lidiar con sus sentimientos: aunque todas reconocieron haber sido violadas, no podían evitar sentir afecto y amor por su violador. Frases como «No, no, no puedo enamorarme de él sabiendo que me violó» y «¡Lo amo! ¡Sí, maldita sea, lo amo!» ilustran este conflicto. Como resultado, las víctimas a menudo asumían la violación racionalizando el abuso: «Lo hizo sin agresión ni fuerza, ¡y yo lucharía por él, sí que lo haría!». Esto último sugería que estaban minimizando la violencia. A lo largo de las novelas, aunque al principio las víctimas usaban la palabra «violación», más tarde la sustituyeron por «hacer el amor», reforzando así el mito de que la violación puede ser un acto de amor si se realiza con delicadeza.

El tercer rasgo que hallamos en la representación de los perpetradores fue su patologización, lo que concuerda con un estudio realizado en Wattpad (Hedrick, 2021b). Estas novelas presentaban a los perpetradores como personas con un trastorno psicológico o una compulsión incontrolable. A menudo se hacía referencia a ellos con términos despectivos que enfatizaban sus supuestas deficiencias morales y mentales. Por ejemplo, palabras como *bastardo*, *maldito bastardo* o *hijo de puta* indicaban el desprecio inherente que se sentía hacia ellos.

Alternativamente, se les representaba como animales con términos como *cerdo*, *maldito cerdo* o *cerdo bastardo*, lo que sugería una visión deshumanizante de sus acciones y carácter. Al analizar nuestros datos, encontramos muchos casos en los que la enfermedad mental se utilizaba como explicación de un comportamiento sexual desviado. Se hacía referencia a los protagonistas masculinos como *violadores maníacos*, *malditos sádicos*, *lunáticos*, *enfermizos*, *locos* o *enfermos mentales*, presentándolos como los que padecían trastornos mentales. Frases como *maníaco repugnante* o *demente* acentuaban aún más la gravedad percibida de su estado mental, sugiriendo que sus acciones provenían de una patología y no de la socialización de género.

Esto se complementaba con términos que indicaban debilidad mental, como *idiota*, *imbécil*, *imbécil mediocre* o *maldito*, lo que disminuyó sus acciones debido a una estupidez o debilidad inherente en lugar de una elección deliberada. Finalmente, los perpetradores eran frecuentemente caracterizados como monstruos, un término que encapsula el miedo y la repulsión que inspiraban. Esta descripción reforzaba la idea de que sus acciones eran tan aborrecibles que trascendían el comportamiento humano común, presentándolas como algo grotesco y de otro mundo.

Por último, queremos destacar que lo menos fundamentado en nuestros datos fue la representación del perpetrador como víctima. Algunas narrativas presentaban al perpetrador como víctima de sus experiencias pasadas o circunstancias actuales, sugiriendo que sus acciones eran resultado de su propio sufrimiento, evocando así la compasión de lectores y lectoras. Estas narrativas enmarcaban las acciones de los perpetradores como resultado de un trauma en lugar de una intención puramente

maliciosa. Este enfoque a veces puede desdibujar la línea entre justificar y comprender los factores que contribuyen al comportamiento dañino.

5. Conclusiones

El presente estudio ha explorado los aspectos específicos de la aceptación de la cultura de la violación, así como la representación de los perpetradores en las novelas de violación de género más populares, escritas en español y publicadas a través de Wattpad. Las novelas analizadas buscaban contar historias de colegialas que experimentan violencia sexual y relatar cómo estas experiencias violentas afectan sus vidas dentro y fuera del ámbito escolar.

Los hallazgos revelan que los temas más recurrentes representados en las narrativas de género son las prerrogativas masculinas, la normalización del deseo sexual masculino y la representación de la violación como un evento común y normal. Estas historias no solo crean estereotipos de género profundamente arraigados en las normas patriarcales, sino que también contribuyen a la circulación de mitos sobre la violación. En la mayoría de estas historias, el acto de violación se presenta de forma sexualmente atractiva, lo que socava su naturaleza criminal y la perpetración de la cultura de la violación.

Si bien el cuerpo femenino se retrata como objeto de deseo sexual masculino y propiedad de los hombres, las imágenes de los perpetradores narradas en estas novelas de género se basan en su naturaleza romántica o desviada. En algunas novelas, sus actos criminales se justifican debido a sus turbulentas experiencias pasadas. A lo largo de estas novelas, los violadores sexualmente atractivos se transforman gradualmente en parejas deseables. Por lo tanto, los guiones sexuales narrados en las novelas pueden llevar a la identificación con modelos de conducta dañinos en el ámbito de las relaciones románticas y los encuentros sexuales, y a la promoción de la cultura de la violación entre las mujeres adolescentes.

Referencias bibliográficas

- Acar, Bülent; Karahan, Zeynep; Yalcin, Gül; Yorulmaz, Aylin y Yaman, Özge (2021): “Z kuşağının yazarlık denemesi: Wattpad platformunda yer alan genç kız hikayelerindeki karakter ve davranış temsillerinin incelenmesi”. *OPUS Uluslararası Toplum Araştırmaları Dergisi*, 18 (43), 7370-7410. DOI: <https://doi.org/10.26466/opus.894500>.
- Adams-Santos, Deborah (2020): “Sexuality and Digital Space”. *Sociology Compass*, 14 (8). DOI: <https://doi.org/10.1111/soc4.12818>.
- Alcoff, Linda M. (2018). *Rape and Resistance* (1.^a ed.). Cambridge: Polity Press. (Referencia original sin DOI, se conserva URL de acceso).
- Altrows, Amy (2019): “Silence and the Regulation of Feminist Anger in Young Adult Rape Fiction”. *Girlhood Studies*, 12 (2), 1-16. DOI: <https://doi.org/10.3167/ghs.2019.120202>.
- Anderson, Porter (2017, 17 de octubre). Wattpad’s Storytelling Data: What Millennials and Gen Z Are Reading. *Publishing Perspectives*. <https://publishingperspectives.com/2017/10/watpad-ya-trends-publishing-insights-millennials>.

- Beres, Melanie A. (2014): "Points of Convergence: Introducing Sexual Scripting Theory to Discourse Approaches to the Study of Sexuality". *Sexuality & Culture*, 18(1), 76-88. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12119-013-9176-3>.
- Boneta, Nerea; Tomás, Sergio y García-Mingo, Elisa (2023). Culpables hasta que se demuestre lo contrario: Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género. *Fundación FAD Juventud*. <https://fad.es/notas-de-prensa/crece-el-sentir-antifeminista-y-el-discurso-negacionista-de-la-violencia-de-genero-entre-los-adolescentes-espanoles/>.
- Boswell, Amy y Spade, Joan Z. (1996): "Fraternities and Collegiate Rape Culture". *Gender & Society*, 10 (2), 133-147. DOI: <https://doi.org/10.1177/089124396010002003>.
- Brownmiller, Susan (1993). *Against Our Will: Men, Women, and Rape*. Nueva York: Random House Publishing Group.
- Buchwald, Emilie, Fletcher, Pamela R. y Roth, Martha (2005). *Transforming a Rape Culture*. Minneapolis: Milkweed Editions.
- Butler, Judith (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York, NY: Routledge.
- Cardoso Onofre de Alencar, Emanuela (2019): "Violencia por razón de género en la pareja y estereotipos en el sistema de justicia: lecciones del Comité de la CEDAW". *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 4 (3), 29-52. DOI: <https://doi.org/10.20318/femeris.2019.4927>.
- Chandi, Jaspal Kaur y Trehan, Kanika (2022): "Clutching on to Gendered Tropes? Framing of Gender Roles and Power Dynamics by Young Indian Writers of BTS Fanfiction". *Journalism and Media*, 3 (4), 715-730. DOI: <https://doi.org/10.3390/journalmedia3040047>.
- Dodge, Alexa (2016): "Digitizing Rape Culture: Online Sexual Violence and the Power of the Digital Photograph". *Crime, Media, Culture: An International Journal*, 12 (1), 65-82. DOI: <https://doi.org/10.1177/1741659015601173>.
- Eleuteri, Susanna; Saladino, Valentina y Verrastro, Valentina (2017): "Identity, Relationships, Sexuality, and Risky Behaviors of Adolescents in the Context of Social Media". *Sexual and Relationship Therapy*, 32 (3-4), 354-365. DOI: <https://doi.org/10.1080/14681994.2017.1397953>.
- Fast, Elizabeth; Vachovsky, Tatiana y Bernstein, Michael S. (2016): "Shirtless and Dangerous: Quantifying Linguistic Signals of Gender Bias in an Online Fiction Writing Community" en *Proceedings of the Tenth International AAAI Conference on Web and Social Media* (ICWSM 2016).
- Fernández-Enguita, Mariano (1989): "¿Hacia dónde va la sociología de la educación?" en Félix Ortega y otros (comps.): *Manual de sociología de la educación*. Madrid: Visor.

- Frith, Heather y Kitzinger, Celia (2001): "Reformulating Sexual Script Theory: Developing a Discursive Psychology of Sexual Negotiation". *Theory & Psychology*, 11 (2), 209-232.
- García-Mingo, Elisa; Fernández-Díaz, Silvia y Tomás-Forte, Sergio (2022): "(Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosphere española". *Política y Sociedad*, 59 (1), e80369. DOI: <https://doi.org/10.5209/poso.80369>.
- Ging, Debbie (2019): "Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere". *Men and Masculinities*, 22 (4), 638-657. DOI: <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>.
- Harde, Roxanne (2021): "Girls and Rape Culture". *Girlhood Studies*, 14(1), vii-xi.
- Hedrick, Ashley (2021a): "He's So Bad But He Does It So Well: Interviews with One Direction Fans About Writing Romantic and Erotic Fiction Online". *Sex Education*, 21 (6), 693-707. DOI: <https://doi.org/10.1080/14681811.2020.1852075>.
- Hedrick, Ashley (2021b): "One Direction Real Person Fiction on Wattpad.com: A Textual Analysis of Sexual Consent". *Feminism & Psychology*, 31 (3), 366-384.
- Kelly, Liz (1988). *Surviving Sexual Violence*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Kågesten, Anna; Gibbs, Susan; Blum, Robert W.; Moreau, Carine; Chandra-Mouli, Venkatraman; Herbert, Alannah y Amin, Avni (2016): "Understanding Factors that Shape Gender Attitudes in Early Adolescence Globally: A Mixed-Methods Systematic Review". *PLOS ONE*, 11 (6), e0157805. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0157805>.
- Lonsway, Kimberly A. y Fitzgerald, Laura F. (1994): "Rape Myths: In Review". *Psychology of Women Quarterly*, 18, 133-164.
- MacKinnon, Catharine A. (1983): "Feminism, Marxism, Method, and the State: Towards Feminist Jurisprudence". *Signs*, 8 (4), 635-658.
- Markham, Annette (2012): "Fabrication as Ethical Practice". *Information, Communication & Society*, 15 (3), 334-353. DOI: <https://doi.org/10.1080/1369118X.2011.641993>.
- McLelland, Mark (2017): "Not in Front of the Parents!': Young People, Sexual Literacies and Intimate Citizenship In The Internet Age". *Sexualities*, 20 (1-2), 234-254. DOI: <https://doi.org/10.1177/1363460716645791>.
- Meggers, Heather (2012): "Discovering the Authentic Sexual Self: The Role of Fandom in the Transformation of the Fans' Sexual Attitudes" en Katherine Larsen y Lynn Zubernis (eds.): *Fan Culture: Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

- Mendes, Kaitlynn; Ringrose, Jessica y Keller, Jess (2018): “#MeToo and the Promise and Pitfalls of Challenging Rape Culture Through Digital Feminist Activism”. *European Journal of Women's Studies*, 25 (2), 236-246. DOI: <https://doi.org/10.1177/1350506818765318>.
- Nicolaou, Eleni (2019, 16 abril). “Anna Todd: ‘My *After* books Aren’t Supposed to Be an Example’”. *Refinery29*. <https://www.refinery29.com/en-us/2019/04/229848/anna-todd-after-author-interview>.
- O'Connor, Julia y McMahon, Sarah (2022): “The Role of Rape Myths in Contributing to Sexual Aggression: Theory, Research, and Implications for Prevention” en Lindsay M. Orchowski, Alan D. Berkowitz(eds.): *Engaging Boys and Men in Sexual Assault Prevention*. Elsevier. DOI: <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-819202-3.00003-1>.
- Parenti, Michael (2005). *The Cultural Struggle*. Nueva York: Seven Stories Press.
- Parti, Krisztián y Robinson, Richard A. (2021): “What Hinders Victims from Reporting Sexual Violence: A Qualitative Study with Police Officers, Prosecutors, and Judges in Hungary”. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 10 (2). DOI: <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.1851>.
- Pianzola, Francesca; Rebora, Silvia y Lauer, Giacomo (2020): “Wattpad as a Resource for Literary Studies. Quantitative and Qualitative Examples of the Importance of Digital Social Reading and Readers’ Comments in the Margins”. *PLOS ONE*, 15 (1), e0226708. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0226708>.
- Rebollo-Catalan, M.^a Ángeles y Mayor-Buzón, Virginia (2020): “Adolescent Bystanders Witnessing Cyber Violence Against Women and Girls: What they Observe and How they Respond”. *Violence Against Women*, 26 (15-16), 2024-2040. DOI: <https://doi.org/10.1177/1077801219888025>.
- Rozee, Patricia D. y Koss, Mary P. (2001): “Rape: A Century of Resistance”. *Psychology of Women Quarterly*, 25 (4), 295-311. DOI: <https://doi.org/10.1111/1471-6402.00030>.
- Ryan, Kathryn M. (2011): “The Relationship between Rape Myths and Sexual Scripts: The Social Construction of Rape”. *Sex Roles*, 65, 774-782. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11199-011-0033-2>.
- Rebollo-Catalán, M.^a Ángeles y Mayor-Buzón, Virginia (2020). *Jóvenes y ciberviolencias machistas: Representaciones, discursos y prácticas en la era digital*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Sadowski, Michael (2008). *Adolescents at School: Perspectives on Youth, Identity, and Education* (2.^a ed.). Cambridge: Harvard Education Press.
- Saldana, Johnny (2016). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Londres: Sage Publications.
- Scott, Joan W. (1986): “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”. *The American Historical Review*, 91 (5), 1053-1075. DOI: <https://doi.org/10.2307/1864376>.

- Segato, Rita (2018). "La guerra contra las mujeres". *Interpretatio. Revista de Hermenéutica*, 3 (1), 285-289. DOI: <https://doi.org/10.19130/irh.3.1.2018.64>.
- SEMrush. (2024). Website traffic and engagement for wattpad.com. SEMrush (en línea). <https://www.semrush.com/website/wattpad.com/overview/>.
- SEXVIOL (2022). *Desmontando mitos a acerca de la Agresión Sexual. Un estudio de caso sobre la Audiencia Provincial de Madrid*. Madrid: Universidad Complutense Madrid. Ver en: <https://www.ucm.es/sexviol/>.
- Shaji, Sreya Miriam (2019): "Fanning Flames/Flaming Fans: Theorising Fanfiction". *Samyukta: A Journal of Gender and Culture*, 4 (1). <https://samyuktajournal.in/journal/index.php/sgc/article/view/112/118>.
- Simon, William y Gagnon, John H. (1986): "Sexual Scripts: Permanence and Change". *Archives of Sexual Behavior*, 15 (2), 97-120. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF01542219>.
- Sivri, T., Çelik, Y. y Doğan, S. N. (2019): "Wattpad Romanlarında Küresel Hegemonik Erkeklik: Psikopat Mafya". *Masculinities*, 12, 82-128.
- Tardón, Bárbara (2022): "Todo es mentira: cultura de la violación, mitos y falsas creencias sobre violencia sexual hace las mujeres". *Política y Sociedad*, 59 (1), e78892. DOI: <https://doi.org/10.5209/poso.78892>.
- Tardón, Bárbara y Álvarez, Virginia (2018). Ya es hora de que me creas: un sistema que cuestiona y desprotege a las víctimas. *Informe de Amnistía Internacional*. Disponible en: <https://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/a53b7fb3673c3a9f01675e6cc165006a>, consultado el 17 de julio de 2025.
- Tatum, Joseph L. (2007). *Rape Myth Acceptance, Hypermasculinity, and Demographic Characteristics As Correlates of Moral Development: Understanding Sexually Aggressive Attitudes in First Year College Men*. Williamsburg: The College of William and Mary.
- Tavory, Iddo y Timmermans, Stefan (2014). *Abductive Analysis: Theorizing Qualitative Research*. Chicago: University of Chicago Press.
- Tokat, Fatih (2022): "A Study on Turkish Books in Wattpad Platform Using Tags and Popularity Rankings". *International Journal of Education & Literacy Studies*, 10(2), 81-91.
- Varela, Nuria (2021). *Feminismo 4.0: La cuarta ola*. Madrid: Ediciones B.
- Vonderhaar, Rebecca L. y Carmody, Dianne Cyr (2015): "There Are No 'Innocent Victims'". *Journal of Interpersonal Violence*, 30 (10), 1615-1632. DOI: <https://doi.org/10.1177/0886260514549196>.
- White, Jacquelyn W. y Smith, Paige Hall (2004): "Sexual Assault Perpetration and Reperpetration". *Criminal Justice and Behavior*, 31 (2), 182-202. DOI: <https://doi.org/10.1177/0093854803261342>.

Wikipedia. (2024). Wattpad. En Wikipedia, la enciclopedia libre (en línea). <https://es.wikipedia.org/wiki/Wattpad>.

Wolitzky-Taylor, Kate B.; Resnick, Heidi S.; McCauley, Jenna L.; Amstadter, Ananda B.; Kilpatrick, Dean G. y Ruggiero, Kenneth J. (2011): “Is Reporting of Rape on the Rise? A Comparison of Women with Reported versus Unreported Rape Experiences in the National Women’s Study-Replication”. *Journal of Interpersonal Violence*, 26 (4), 807-832. DOI: <https://doi.org/10.1177/0886260510365869>.

Zoucha-Jensen, Jane M. y Coyne, Aischill (1993): “The Effects of Resistance Strategies on Rape”. *American Journal of Public Health*, 83 (11), 1633-1634. DOI: <https://doi.org/10.2105/AJPH.83.11.1633>.

Notas biográficas

Svetlana Antropova es profesora en la Universidad Villanueva y doctora en Filología Inglesa por la Universidad Autónoma de Madrid. Participa en el proyecto DIVISAR sobre digitalización de la violencia sexual. Su investigación combina enseñanza de lenguas extranjeras y metodología CLIL con proyectos en teatro educativo y social, abordando el trauma y la violencia sexual. Ha publicado en revistas como *Anagnórisis*, *Revista de Investigación Educativa*, *New Theatre Quarterly*.

Elisa García-Mingo es Profesora Contratada Doctora en el Departamento de Sociología: Metodología y Teoría de la UCM. Investigadora Principal de los proyectos DIVISAR (Ministerio de Universidades, 2022-2026) y DIVISAR-UCM (2022), y coordinadora del proyecto sobre masculinidades juveniles (Centro Reina Sofía, 2022-2023). Forma parte del Grupo de Investigación UCM Cultura Digital y Movimientos Sociales y es Associate Member del Centre for Transforming Sexuality and Gender (University of Brighton). Ha sido investigadora y docente visitante en siete universidades internacionales y es autora de tres libros y más de cincuenta artículos en revistas académicas sobre violencia sexual, género y cultura digital.